

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES  
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,  
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.  
Rambla del Centro, número 31.

EN BARCELONA: 12 reales.  
Un trimestre..  
EN EL RESTO DE ESPAÑA:  
Un trimestre..  
ULTRAMAR:  
Seis meses..  
FRANCIA E ITALIA.  
Seis meses..

SE ADMITEN DESAFÍOS

A ALMUERZO, A PRIMERA SANGRE  
y á muerte en la calle de Palou,  
número 18.

A los naturales del país se les hará una  
considerable rebaja.—A los extranjeros,  
sin descuento.



AÑO I.

Barcelona 28 de Agosto del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 19.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO  
excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes  
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

### LAS HIJAS DE ELENA.

Tres eran, tres, las hijas de.....  
¡Ah, ya lo saben Vds. ¿eh?  
Pues bien, han de saber Vds. además, porque es cosa que importa á todo el mundo, que tambien son tres los candidatos *novísimos* á aquel vetusto sillón que debiera figurar á estas horas entre los objetos terro- ríficos del famoso gabinete de Mad. Tousseau.  
Ignoro si esos tres candidatos son todos hijos de una misma madre.  
¡Todo es posible en este privilegiado siglo del can- can y del entorchado!  
Ignoro asimismo si entre los nombres de la mamá de S. S. E. E. se halla efectivamente el de *Elena*.  
Lo único que he llegado á descubrir hasta el pre- sente es el nombre del papá, de los pretendientes, que supongo será el afortunado esposo de Elena que se llama *el heno*.  
De manera que para evitarme reclamaciones y dis- gustos, arreglaré el dicho á mi manera y diré:  
Tres eran, tres, los hijos de *el heno*.  
Los tres eran candidatos y ninguno era bueno.  
Vean Vds. pues como no anduve desacertado al es- tampar al frente de este artículo el fastuoso epígrafe que supongo habrán leído Vds. antes de llegar á estas líneas.  
Además necesitaba un epígrafe *cueste lo que cueste* y *pese á quien pese* y antes que exclamar con tono li- bertador «¡jamás! ¡jamás! ¡jamás!» me dije para mis adentros: «los epígrafes, en nada se parecen á las hi- jas de Elena, puesto que siendo muchos, todos son

*buenos*,» despues de cuya filosófica reflexion, arrelle- néme tranquilamente en cierta butaca de mi propie- dad particular, mucho menos rica, pero mucho mas cómoda que la que pretenden asaltar los *tres hijos* en cuestion, empuñé la *peñola mia* y con la conciencia infinitamente mas tranquila que el peregrino de Vichy, escribí este articulejo, exclusivamente dedicado á los escéncricos mortales que teniendo el buen gusto de leer habitualmente LA FLACA, conservan (por *conser- var* algo) la fea costumbre de ser monárquicos.  
Cuatro son los vocablos que de un tiempo á esta parte tienen el privilegio de llamar la atencion de los moradores de España, á saber:  
*Montpensier, Alfonso, Serrano, República*.  
Oh vosotros, ciegos y desventurados adoradores del *becerro real*, cualquiera que sea vuestra profesion, olvidadla por un momento y dedicaos á la anatomía; haced la utopía á esos vocablos, descomponedlos y la filología os dará con lacónica elocuencia la solucion del problema político de España.  
MONTPENSIER—*mon pensier—mi pensamiento*.  
Sí señor duque, sí; ya sabemos que *ese es su pen- samiento* de Vd.; pero como está muy léjos de ser el de los españoles (escepcion hecha de una media docena de Topetes), de aquí que debe Vd. tener por muy seguro que se quedará Vd. *con su pensamiento* pero *sin la corona* que lo constituye.  
ALFONSO—*al fonso—devuélvase á esta palabra su primitiva pureza, mancillada por una bárbara cor- ruptela y se obtendrá la dición «al fondo.»*  
Sí, mi querido niño, sí; no hay que darle vueltas al asunto; la dinastía de vuestra apreciable mamá que es la vuestra propia se fué para siempre *al fondo* en

29 de Setiembre de 1868. Vuestra dolencia no pue- den curarla ni aun las milagrosas aguas de Vichy.  
SERRANO—*¿Serrá?—no.*—Esto se llama un voca- blo categórico. El mismo se pregunta y se contesta. No estrañen Vds. que la pregunta aparezca con una pronunciacion un tanto fuerte, porque desde que don Francisco estuvo de embajador en París se le olvidó la dulzura del habla de Cervantes. Con que no me pregunten Vds. si lo *serrá*, porque les contestaré que *no*, sin faltarle en lo mas mínimo al elocuente nombre que lleva S. A. el generoso anfitrión de los periodis- tas madrileños. Hasta aquí el vocabulario monár- quico.  
Le llegó su vez al republicano. Este tiene una sola palabra; estrella única que brilla esplendorosa en el oscuro cielo del porvenir.  
REPÚBLICA—*cosa pública—ó sea, cosa que nadie ignora, ó sea, cosa clara como la luz del medio dia.*  
Ya lo oyen Vds., obcecados defensores de la monar- quía, que es como si dijéramos de las tartanas y de las galeras, ya lo oyen Vds.: es cosa que *nadie igno- ra*, es cosa clara como la luz del medio dia, es cosa pública que tienen Vds. encima la República, *pese á quien pese* y *ahorre lo que ahorre*.  
Al escuchar la muda elocuencia de los cuatro vo- cablos que acabo de descomponer no puedo menos que creer en que hay una providencia mal que le pe- se á Suñer y Capdevila.  
Sí, hay una Providencia, sin contar con la compa- ñía de seguros que lleva este nombre y abstraccion hecha de la casa de comida del vecino pueblo de san Gervasio, que tambien se distingue con tan consolado- ra denominacion.

Sí, hay una Providencia y esta se ha encasquetado el gorro frigio.

Tres son, tres los candidatos al trono de España y ninguno es, no digo yo bueno, pero ni siquiera mediano.

Una es una la candidata al corazón de los españoles y esta no tardará tres meses en atraérselos todos.

Lo dicen de consuno la razón, la necesidad y la filología.

## LA CLERIGALLA.

LIBRITO DE SACRISTÍA,

ORIGINAL DE VICTOR CABALLERO Y VALERO.

EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Con este título acaba de publicar el distinguido poeta gaditano D. Victor Caballero y Valero un librito que comienza con las valientes octavas que reproducimos á continuación, para que nuestros lectores formen de la obra una idea aproximada:

Bonzos y miserables mercaderes  
Esplotad sin rubor el fanatismo  
De un centenar de estúpidas mujeres  
En nombre de la fé y el Cristianismo;  
Apurad sin reposo los placeres,  
Odiad á la virtud y al heroísmo,  
Aplaudid con satánica alegría  
Los hechos de la horrenda tiranía.

No es posible, lector, que al libre aturda  
La ronca voz de un fraile vocinglero,  
Que ni de noche deja la zahurda  
A pesar de llamarse un guerrillero.  
¡Oh Carlos Siete! magestad absurda,  
No salgas de París, que el pueblo ibero  
Transige con un héroe por lo pronto,  
Pero jamás transige con un tonto.

Servidores del loco absolutismo,  
Agentes de la estúpida ignorancia,  
Risibles postillones del carlismo,  
Sicarios de la necia petulancia,  
Trompetas del odioso fanatismo,  
Defensores del vicio y la vagancia  
Y siervos de las negras desventuras,  
Son en nuestro país los malos curas.

Esta gente que cobra del Estado  
Muchos millones, y al gobierno amaga  
Y el Código de España no ha jurado;  
Esta gente, lector, esta es la plaga  
Que al partido carlista ha sublevado;  
Gente vil que atropella al que le paga,  
Vergonzante cuadrilla de ladrones,  
Escándalo y baldon de las naciones.

¿Cómo debe llamarse al que con tino  
Se lleva de su templo una patena,  
Y un magnífico vaso con el vino  
Que se bebe en su casa cuando cena,  
Y un candelabro primoroso y fino,  
Y una custodia de brillantes llena?  
¿Cómo debe llamarse á este pillete?  
Nuevo Francisco Estéban con bonete.

¿Es ministro de Dios el fariseo  
Que lleva de la iglesia al santuario  
El revolver debajo del manto  
Sujeto con las cruces del rosario,  
Y cediendo á su impúdico deseo  
Se agita en el traidor confesonario  
Y ajar pretende torpe la pureza  
De la pobre mujer que á sus piés reza?

## BOSTEZOS.

D. Casto Mendez Nuñez ha muerto.

La dolorosa impresion que ha causado en toda España tan desconsoladora noticia, demuestra que en este país se aprecia todavía á los hombres virtuosos, á los hombres que valen.

D. Casto Mendez Nuñez era una gloria nacional; por desgracia, quizá la última!

Grandes han sido los elogios que le ha tributado la prensa, fastuosos y solemnes los funerales que le ha hecho el almirantazgo; pero esos elogios y esos funerales pueden repetirse mañana quizá en obsequio de un simple Sagasta.

Lo que no se repetirá probablemente jamás, es ese sentimiento unánime, esa conciencia general de que con el héroe del Callao ha perdido España á uno de sus más ilustres y esclarecidos hijos.

La causa criminal que contra España seguía el niño Terso ha sido sobreseida por las tropas del gobierno en combinacion con los voluntarios de la libertad.

Y no obstante el duque de Módena resulta condenado á pagar las costas y gastos del juicio.

A estas horas la faccion carlista habrá dejado de existir.

Era de prever.

Grave anda el enfermo cuando le ausilian los curas.

¡Caras naranjas!

Así debe exclamar algunas veces el duque de Montpensier al contemplar una cesta llena de aquella fruta.

¡Naranja caro!

Hé aquí la exclamacion del duque de Módena cuando se acuerda del Terso.

Cartas de París dan cuenta de un padecimiento de pecho que se le ha presentado á D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon, el cual inspira sérios temores á los facultativos.

¡Gran Dio, morir si giovine!

(Traviatta.)

Creen algunos que el Papa no se muestra favorable á la abdicacion de D.<sup>a</sup> Isabel en favor de su hijo.

Se conoce que al Papa le ha entrado fuerte la mamá y que hará cuanto pueda para soplárnosla de nuevo.

¡Traerla otra vez acá!

¿Quién al saberlo no escapa?

¡Esto no es digno de un Papa!

¡Ni siquiera de un papá!

A escepcion de seis obispos y un arzobispo, que han oido al Sr. Ruiz Zorrilla como quien oye llover, todos los prelados han enviado sus contestaciones al ministerio de Gracia y Justicia.

En todas ellas domina la misma idea.

Todas se quejan de que el gobierno no les paga.

De manera que bien puede decirse que todos los prelados españoles se han mostrado en esta ocasion partidarios del principio, aunque no de autoridad.

Al leer algunas contestaciones como la del obispo de Tarazona que dice lisa y llanamente que no le dá la gana de escribir la pastoral por lo mismo que el gobierno se lo manda, no puede menos que ocurrirsele á uno:

¡Eso no son Primados, son primadas de la Iglesia!

El gobierno se siente fortalecido para recorrer en

toda su estension, con firme paso, la línea que le traza de consuno los deberes públicos de que debe ser celoso guardador.

Así decía el Sr. Ruiz Zorrilla en el preámbulo del decreto en que ordenaba á los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos una infinidad de cosas.

Los muy reverendos y reverendos en su mayor parte han cumplido como yo las órdenes del ministro y sin embargo el gobierno no recorre en toda su estension *aquella línea*.

¿Tiemblas Otelo?

Al escribir el citado decreto el Sr. Ruiz Zorrilla habló en nombre del gobierno.

Llega el caso de adoptar con los prelados las medidas anunciadas por el Sr. Ruiz Zorrilla y el gobierno vacila y se habla de acaloradas discusiones en el seno del ministerio y de cartas de D. Salustiano en sentido conciliador y hasta de crisis ministerial.

No tiene, pues, vuelta de hoja:

O falta el gobierno ó sobra el Sr. Ruiz Zorrilla.

Los voluntarios de cierto pueblo despues de practicar un reconocimiento, tropezaron con un sugelo á quien dieron el quién vive, y no recibiendo contestacion, le hicieron una descarga que le dejó cadáver.

Reconocido este resultó ser el comandante de la milicia y farmacéutico del pueblo, el cual es sordo como una tapia, motivo por el cual no debió contestar á la voz de sus subordinados.

Esto demuestra evidentemente que la libertad es algunas veces incompatible con la sordera.

Se nos ha dicho, no sabemos con qué fundamento, y lo participamos á nuestros lectores, sin que salgamos garantes de la noticia, que el almuerzo con que obsequió el regente en la Granja á varios amigos suyos fué espléndido y digno, etc, etc, etc.

Almuerzos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Supónese que uno de los platos mas celebrados fué un javalí cazado por el propio duque de la Torre.

¿Y habrá luego quien se empeñe en sostener que no se acata en España el principio de autoridad?

El inteligente, probo y estimable juez del distrito de Palacio de esta capital, D. Luis Rubio y Cadena, cuya inamovilidad suplicábamos al Sr. Ruiz Zorrilla en nuestro número anterior, ha sido tambien declarado cesante.

Quizá el Sr. Rubio y Cadena no se habia encontrado en ninguna barricada; quiero hasta suponer que era involuntario de la libertad; pero me consta que habia servido diez y seis años en la judicatura de una manera honrosa é intachable.

Así premia la España *con honra* á los funcionarios honrados.

Dice la *Política* que el regente está deseando soltar la carga que pesa sobre sus hombros y que el dia mas feliz de su vida será aquel en que pueda retirarse tranquilamente á su casa despues de dejar aseguradas las conquistas de la revolucion.

Pues si ha de dejar asegurado eso no tiene mas remedio que aguantar la carga unos cuantos siglos mas.

¿Saben Vds. á quien han detenido en Tuy con un bigote apócrifo, pero con una jamona auténtica?

Pues nada menos que á nuestro amigo el canónigo Manterola.

¡Habrás visto calavera!

¡Cuando le digo á V. que esos canónigos nos van á quitar las proporciones!

Los curas de Badajoz se niegan á confesar á las monjas esclaustradas del convento de los Remedios. Feillas serán las pobrecitas.

Ha visitado nuestra redaccion un semanario político democrático que con el título de *O Archote* publica en Lisboa el ciudadano A. B. de Moraes Leal Junior. Deseamos á nuestro cólega la buena acogida que se merece.

Ha sido indultado el beneficiado Milla despues de haber sido degradado y puesto en capilla en Leon. De manera que á este infeliz se le retarda ¡oh dolor! la recompensa de la vida eterna y se le condena á los tormentos de este valle de lágrimas.

Así hemos de creerlo, lector. ¡Somos cristianos!

Y del cura de Alcabon ¿qué se sabe?

¿Ha engordado? ¿No echa de menos las fatigas del combate? ¿Ha podido acostumbrarse á esta vida sedentaria?

Necesito saber algo del cura de Alcabon. Me interesa este cura.

Por fin ha salido para Vichy el *denodado* marqués de los Castillejos.

Parece que se detendrá un dia en París.

Por supuesto verá al Sr. Olózaga y hablará con el *empereur* de los asuntos de España y del rey que conviene.

¡Qué cara va á ponerla su *parienta espiritual* si se lo encuentra en la calle!

A bien que D.<sup>a</sup> Isabel es muy capaz de tomarlo por lo fino y decirle haciéndose la victima como Norma:

*¡Qual cor tradisti, qual cor perdesti!*

A lo que se veria obligado á contestar el marqués imitando á Polion:

*¡Ah trappo tardi t'ho conosciuta!*

*¡Sublime donna, io t'ho perduta!*

Y nada mas; porque el marqués se comprometió mucho con aquellos tres *jamases* y no es hombre tampoco para resignarse á *morir insieme* con la Isabelilla, que la presidencia de un consejo de ministros no es cosa que se encuentre uno todos los dias.

Un carabnero, que por lo visto debia tambien tener órdenes terminantes, fusiló por sí y ante sí á un ciudadano en las inmediaciones de la ex-puerta nueva.

Pero señor, ¿cómo se han vuelto los carabineros?

Ya no persiguen con-trabando sino con-trabuco.

Dice la *Correspondencia*:

«Son tales los estragos que el cólera está haciendo en las filas de los insurrectos, que pasan de mil las bajas que les ha ocasionado la epidemia.»

¿Con qué solo á los insurrectos azota la epidemia, eh? Entonces el cólera se habrá declarado enemigo de la independencia de Cuba.

¡Jesús, que pendejo es el cólera!

¿Qué necesidad tiene el gobierno de enviar allí seis mil hombres de refuerzo? ¿Para qué se necesitan?

Si los pocos insurrectos que se escapan de nuestras balas ya los necesita el cólera para su consumo particular.

Pero, y nuestras tropas leales ¿cómo mueren en Cuba?

Hombre, el disgusto natural que siente uno al verse separado de la familia unido á alguna que otra *contusion*.

¡Esto se vá! decia anoche un reaccionario.

¡Qué ha de irse, hombre, qué ha de irse! ¡Ni es tiempo todavía!

Apenas ha transcurrido un año y los progresistas tienen la costumbre de pasar uno y medio ó dos en el poder.

El jueves tuvo lugar en el Prado Catalan el beneficio del eminente Salvini que rayó verdaderamente en lo imposible en la ejecucion de la famosa tragedia clásica *Orestes*. Secundáronle admirablemente todos los actores que tomaron parte en la obra, distinguiéndose entre todos el señor Brunetti, que en el papel de Pilades compitió con el incomparable trágico.

Concluida la representacion, el señor Salvini fué objeto de una de esas brillantes ovaciones que tan bien se saben preparar y llevar á cabo en esta capital.

Mañana se despedirá la compañía italiana con *El figlio delle Selve*, y pasará inmediatamente á Madrid donde debe funcionar el dia primero del próximo setiembre.

Bien dijo el que dijo que los placeres son tan cortos cuanto profundos.

Un periódico cree que la cuestion de monarca se llevará á cabo con suma facilidad; que la soberanía nacional fielmente representada en las Córtes y el gobierno auxiliándola y dándole cuantos datos tenga resolverán lo mas conveniente á España.

No sea V. progresista, hombre, no sea V. progresista; ya verá V. la que se arma con la eleccion de monarca.

El pueblo está ya muy escamado.

La misma nieta de cien reyes no encuentra hoy un vasallo por un ojo de la cara.

La cuestion de huelga va arreglándose poquito á poco.

Algunos trabajadores han acudido ya á sus fábricas. Gracias al *celo de nuestras dignas autoridades*, como decia el otro en tiempo de Gonzalez Brabo, la cuestion se habrá resuelto con la mejor armonía del mundo si se esceptua alguna que otra puñalada y un corto número de trabucazos aplicados á domicilio.

El ministro de Gracia y Justicia ha declarado en huelga á varios magistrados jueces de primera instancia y promotores fiscales.

Aparte de estas cesantías que no llegarán quizá á doscientas, ha trasladado á diferentes empleados en la administracion de justicia.

Lo de siempre, caro lector, lo de siempre, te quito á tí para ponerme á mí.

Fijense Vds. en el nombre de los actuales empleados. Reparen Vds. como abundan los Dominguez, los Topetes, los Baldasanos, los Zorrillas, los Riveros, los Ferratjes, los de Reus y otros por el estilo.

A un amigo mio, nombrado promotor fiscal por esta situacion, le dejaron cesante á los quince dias de haber tomado posesion de su destino.

Y el programa de la revolucion hablaba de inamovilidad judicial. Fíese V. en programas y en revoluciones.

Así se esplica como los jueces en España son mas fuertes en geografía que en derecho.

¿Para qué necesita un juez español la ley de enjuiciamiento ni el código? Lo mas apremiante para él es un mundo ó una cartera de viaje.

¿Qué le importa que existan diligencias judiciales si á él solo le hacen falta las diligencias peninsulares ó los ferro-carriles?

Solucion á la charada del número anterior.

*Condecorado.*

Solucion al geroglífico anterior.

*Despues de muerto Pascual resultó no ser ladron.*

#### CHARADA.

Los que aguardaban mi *todo*  
De la gran Revolucion  
Se llevan *cuarta* y *segunda*,  
Pero en regla, si señor:  
Que el Gobierno es *quinta* *tercia*  
Y no tiene *prima* y *dos*.  
En él jamás la justicia,  
Pero si siempre el turrón.  
Da *quinta* y *segunda* verle  
Hacer el *dos* *cuarta* y *dos*  
Y el *cuarta* *cuarta* y *segunda*  
Por obrar á su sabor  
Y decir son *cuarta* y *quinta*  
Las sumas que la Nacion,  
Haciendo esfuerzos supremos,  
En la Córte reunió.

La ley formando *dos* *tercia*  
No conviene vive Dios;  
Queremos la rectitud  
Y el favoritismo no.

Ya es hora que á ser empieces  
*Una* *dos* *tres* *cuarta* y *dos*,  
Gobierno, pues del contrario  
Caerás sin remision,  
Tal como han caido siempre  
Desde *tres* *prima* hasta hoy  
Todos los gobiernos malos.  
Ojo, pues, ojo avizor;  
Que si caes no me importa  
*Un* *dos* *cuarta* y *tercia*, no;  
pues prometistes mi *todo*  
Cuando la Revolucion,  
Y están diciendo tus actos  
primero yo, y siempre yo;  
Resultando que eres malo  
Cual los otros, y peor,  
Y no haces economías  
Cual reclama la Nacion.

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

#### GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

Para los desafíos entenderse con D. José Ricart, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.



EL AMIGO DE LOS NIÑOS.